

RESEÑAS

Scheines, Graciela.

Las metáforas del fracaso.

(Desencuentros y utopías en la cultura argentina).

Buenos Aires. Sudamericana. 1993.

María Nieve Araujo B.

"Quiero saber por qué a mi misma edad mi padre formaba parte de una generación laboriosa e ilusionada que soñaba con una Argentina grande... Quiero saber la razón del fracaso..." Tales son los motivos que llevan a Graciela Scheines (Bahía Blanca 1947) a rastrear las profundidades de la historia, del presente y de las utopías argentinas y latinoamericanas y que arrojan como producto final este magistral ensayo (o compilación de ensayos) merecedor en 1991 del premio Extraordinario Casa de las Américas¹ y que se postula como síntesis y testimonio descarnados de la realidad cultural argentina y, sinecdóquicamente, de la latinoamericana en general.

El libro, dividido en dos grandes partes: "La geografía del desencuentro" y "Sabihondos y suicidas" revisa concienzudamente el recorrido, desde el descubrimiento o un poco antes- hasta las novelas de Puig o de Ricardo Piglia, de los mitos, de las utopías, de los espejismos con que está hecha -o haciéndose- la realidad política, social, cultural de la Argentina y de gran parte del continente, y des- construyéndose, hasta el infinito, el cuerpo de nuestra identidad. América -nos dice- sigue siendo el lugar del azar, el lugar de la apuesta, pues seguimos viviendo bajo los mismos parámetros con los que fuimos creados por España: paraíso, vacío apto para edificar la utopía, barbarie, laberinto. Dos positivos y los negativos, todos igualmente perjudiciales para la realidad "real" -y no inventada- de nuestros pueblos.

Seguimos viviendo en una América creada por Europa, y nuestros gobernantes continúan creando las viejas utopías, combatiendo la vieja barbarie, luchando por encontrar la salida del viejo laberinto, soñando con el viejo paraíso, mirando y remirando hacia el pasado, fundando y refundando cada 5 o 6 años un país que no alcanza a moverse del pasaje en el que está atascado, en donde sólo existe "una nada infinita y sin caminos" entre el hoy y los sueños, entre la realidad y la patria soñada así como un fracaso infinito entre la historia (hechos) y el presente (qué hacer).

Metáforas inequívocas de ese fracaso o, mejor aún, de esa cadena de fracasos, de esas infinitas y absurdas vueltas de tuerca son las novelas, los ensayos, el cine, la letra de los tangos, los cuentos, el teatro, el sainete... argentinos de todos los tiempos, en donde **Martín Fierro**, la obra de Manuel Puig, de Ricardo Piglia, de Julio Cortázar, de Abel Pose y de tantos otros, son irrefutables ejemplos. Es cierto, "somos por escrito", los intelectuales argentinos (¿y latinoamericanos?) siguen fundando la patria en la escritura (sobre todo en el ensayo), rastreando el espejismo de los conquistadores; mientras la realidad se desangra en el exilio, en la muerte, en la lucha absurda y sin futuro.

De la revisión y consecuencias del funcionamiento en estas metáforas -las del fracaso- producto de los mitos con que fuimos creados, se encarga lúcidamente Graciela Scheines en la segunda parte de su abundante ensayo, que termina, sin embargo, -y esto es alentador- no como un homenaje al fracaso, a esas "certezas lapidarias", sino como un canto a la rebeldía positiva, a esa que dialoga con la realidad caótica o vacía, que, reinstalándose en el presente, no mira hacia el pasado sino que busca la coincidencia entre la realidad y posibilidad, partiendo de lo que tenemos y no de legado por la utopía, para echar las bases de la Argentina (¿América?) que queremos. "Hacer del margen un centro", mirarnos a través de nuestros ojos, aceptar los monstruos como la única manera de matarlos, descifrar el presente en vez del pasado. La escritura de Graciela Scheines es, en este sentido, un instrumento, pero es necesario pasar a la acción.

La metáforas del fracaso, lectura amena, poética y obligada para todos los implicados en este cuento largo que hemos llamado historia de la cultura latinoamericana.

NOTAS

- 1 Consideramos pertinente señalar el cambio de perspectiva de una a otra adición. Comencemos por el subtítulo; Si el de 1993 hace referencia a la cultura argentina, el de 1991 ha abarcado más espacio: "Sudamérica ¿geografía del desencuentro?". Como puede verse la autora ha restringido su radio de acción -de reflexión- al ámbito de su país. Si en la introducción del 91 "La pesadumbre la genera por el drama de un continente desangrándose" si "... me juego en este ensayo porque todavía creo que el presente y el futuro sudamericanos están en juego"; en 1993 "La pesadumbre está generada por el drama de un país siempre en los prolegómenos del gran despegue", y ahora se jugará por el presente y el futuro argentinos. Tal vez estos cambios se deban a que los textos a través de los cuales se revisa las metáforas del fracaso son , casi en su totalidad, argentinos. No obstante, Graciela Scheines no ha logrado, en el segundo ensayo, olvidar, totalmente su antigua pesadumbre ni alejar su mirada de esa parte del continente llamada Sudamérica.